

Ayuntamiento. El alcalde de Madrid paraliza toda la obra pública en la ciudad que no estuviera adjudicada. En total, 200 millones de euros en escuelas, centros...

Ruiz-Gallardón cuelga el CASCO

C. SERNA / J. G. TRECEÑO

Ya se había convertido en una tradición de las Navidades madrileñas: el anuncio del Ayuntamiento en el que se invitaba a visitar la ciudad durante las fiestas. Este año, el spot se quedará en la cabeza del publicista por culpa de la crisis. Y no es lo más importante que el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, va a paralizar hasta que vengan tiempos mejores. Toda la obra pública de la capital que no haya sido adjudicada hasta ahora se quedará en un cajón mientras que las cuentas municipales vuelvan a cuadrar.

«Nos parece una irresponsabilidad seguir contratando gasto cuando no sabemos qué va a aportar al Ayuntamiento el Estado ni cuánto van a bajar los ingresos por los impuestos», explicó ayer el concejal de Hacienda, Juan Bravo, después de consultarlo con el alcalde, que está en Buenos Aires.

Una irresponsabilidad sobre todo porque el Ayuntamiento de Madrid ya arrastra una deuda histórica por las obras de la M-30, que costaron más de 6.000 millones de euros, y la crisis está dejando una

Los ayuntamientos han pedido en Zaragoza poder endeudarse más para enfrentar la crisis

huella muy profunda en su economía, puesto que esta administración no contaba con un superávit que amortiguara el primer golpe.

Sin embargo, el concejal asegura que el déficit no es un problema y que se endeudaría más si pudiera. «De hecho, los ayuntamientos hemos pedido en Zaragoza que se nos aplique la misma normativa en endeudamiento que a las comunidades o al Estado».

En total, el Consistorio ha decidido dejar en suspenso más de 200 millones de euros que iba a gastar en la realización de edificios para servicios públicos en la capital. Así algunos barrios de Madrid se quedan sin la escuela infantil prometida, sin el centro de mayores o sin la mejora de sus calles, por ahora, a la espera de que mejore la situación económica.

«Se paraliza todo excepto algunos proyectos vinculados con los planes especiales», añadió Bravo, quien explicó ayer en la Comisión del Pleno que todas estas medidas se establecieron ya en el Plan de Ajuste del mes de julio, en el que se anunció un 40% de reducción en las inversiones.

Aunque el Gobierno municipal insiste en que se va a cumplir el programa electoral (actualmente tiene en curso obras por 400 millones de euros), se retrasan hasta algunos de los proyectos que ya estaban en sus últimos trámites administrativos, como le sucede a



El alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, visitando las obras en la calle de General Ricardos. / AYUNTAMIENTO

parte de la reforma del paseo Prado-Recoletos. «Sólo hay que esperar unos meses para que salgan los tramos que ya están anunciados». Un retraso, según Bravo, que podría fiarse muy largo.

En el único apartado en el que no habrá recortes económicos, según el concejal de Hacienda, será en la campaña olímpica para ser la sede de los Juegos en 2016. No se paralizará ni la construcción de las instalaciones deportivas ni la campaña de difusión de la candidatura.

«Apretarse el cinturón significa estos recortes. Sólo con la congelación de sueldos, reducción del ma-

terial de oficina o dejar de gastar en publicidad... se ahorrarían 25 millones de euros como mucho».

El responsable de Hacienda insiste una y otra vez en que la crisis económica afecta a todas las administraciones y en que los presupuestos municipales serán, «como todos», inciertos. «Seguro que habrá que modificarlos a lo largo del año», advierte.

El Gobierno municipal aseguró que no se iban a reducir los gastos en los servicios básicos de los ciudadanos ni en los de ámbito social, por lo que le ha tocado al ladrillo perder peso este ejercicio. Sin em-

bargo, esta reducción se notará en las cifras del paro y de negocio de la economía de la capital, acostumbrada en los últimos años a tirar de la obra pública.

Bravo ya explicó que el presupuesto municipal de 2009 no se cerrará hasta que el Gobierno de la Nación determine lo que va a dar a las administraciones locales, «puesto que todos mis ingresos fiscales han caído y el 25% de mi presupuesto depende de lo que nos da el Estado».

Ni Ruiz-Gallardón ni Bravo se han atrevido todavía a mencionar una posible subida de impuestos... pero será cuestión de tiempo.

IU denuncia la «mala gestión económica»

Los miembros de la oposición de Comisión de Hacienda, que se celebró ayer por la tarde, apenas daban crédito a lo que el delegado de Hacienda, Juan Bravo, anunciaba: las inversiones municipales se paralizaban. «Después del Plan de Ajuste que anunció Bravo en julio, queríamos que nos concretase», asegura el portavoz de IU de Hacienda, Daniel Álvarez, que fue quien formuló la cuestión al delegado de Hacienda.

«Era más que evidente que iban a recortar los proyectos que faltaban por ejecutar en las inversiones de este año», precisa. A su entender, lo grave no es sólo el anuncio en sí, que tiene la certeza de que «lo es», sino que juega con la posibilidad de paralizar el gasto para el futuro en función de cómo evolucione la economía el próximo año.

«Es impresentable», sentencia. «Toma la crisis como una excusa para ocultar su mala gestión. Es cierto que los ayuntamientos tienen poco dinero por culpa de la mala financiación local, pero no dice nada [el delegado] de los gastos que están ejecutando», aseguraba el concejal.

Álvarez puso como ejemplo los tres millones de euros que han costado los festejos del Bicentenario del Dos de Mayo, el mantenimiento de la televisión municipal o la inversión en proyectos que, a su entender, son innecesarios.

PSOE: «Las obras faraónicas traen esto»

Los socialistas recuerdan que llevan denunciando, desde hace tiempo, la «política de despilfarro» del alcalde, Alberto Ruiz-Gallardón. «La puesta en escena muestra una situación más precaria de las cuentas municipales de lo que nos cuenta el Consistorio», precisa su portavoz de Hacienda, Pablo García Rojo.

A su entender, lo ocurrido «es la plasmación de lo que han traído los grandes proyectos faraónicos, olvidando la labor fundamental de un alcalde, que es atender a las necesidades de los ciudadanos», precisa.

García Rojo asegura que el alcalde de Madrid ha colocado los servicios «en un segundo plano y ahora la propuesta es recortar la inversión en equipamientos. Es evidente, porque el resto es todo deuda», sentencia.

También cree que esta decisión demuestra una «muy mala gestión de los recursos de los madrileños».